

Nuevas medidas de seguridad en los liceos públicos de Montevideo: ¿Jóvenes más seguros?¹



Facultad de Ciencias Sociales

Mariana Emery Bianco

Estudiante Licenciatura en Sociología

maremery@gmail.com

Abstract

La investigación se propone indagar acerca del impacto que genera la implementación de nuevas medidas de seguridad en los liceos públicos, tales como el servicio de vigilancia 222, en la percepción de los estudiantes y funcionarios. A través del estudio de caso del liceo Bauzá, la investigación apunta a un análisis interpretativo de los discursos transmitidos por los diversos agentes involucrados en relación a la idea multidimensional de la inseguridad en el liceo concebido como espacio público. Se intenta comprender qué entienden por la misma, qué supone para ellos la implementación de las medidas de seguridad en los liceos y de qué manera repercuten estas transformaciones en su vida cotidiana. El estudio intenta ser comparativo entre las visiones transmitidas por los distintos sujetos comprendidos en cuanto a las temáticas referidas, e indagar sobre cuáles son los factores que generan diferencias o similitudes entre las percepciones estudiadas.

¹ Trabajo presentado en las Jornadas de Investigación XI de la Facultad de Ciencias Sociales, Montevideo, Uruguay, 10-12 de setiembre de 2012.

Índice

1- Tema y pregunta investigación.....	pág. 4
2- Marco teórico.....	pág. 4
3- Antecedentes.....	pág. 7
4- Relevancia teórica y social.....	pág. 11
5-Objetivos.....	pág. 12
5.1- Objetivo general.....	pág. 12
5.2- Objetivos específicos.....	pág. 13
6- Esbozo metodológica.....	pág. 13
6.1- Decisiones muestrales.....	pág. 14
6.1.1- Unidades de análisis del campo.....	pág. 15
6.1.2- Muestreo teórico.....	pág. 15

1- Tema y pregunta de investigación

En relación al tema de la violencia y los jóvenes, el problema de investigación que me planteo estudiar es el siguiente: ¿A qué factores responde la implementación de medidas de seguridad, tales como el servicio de vigilancia 222, en los liceos públicos de Montevideo, y qué impactos genera desde la percepción de los sujetos implicados en la interrelación de los jóvenes que asisten a los mismos?

2- Marco teórico

Resulta fundamental el desarrollo de un marco teórico desde el cual partir para la construcción de nuestro problema de investigación y el abordaje del mismo.

En primer lugar, partiremos desde una visión etnometodológica, que concibe a los individuos como sujetos racionales que crean a la sociedad mediante actos contingentes de libertad, pero que a su vez ceden ante la sociedad por la existencia de mecanismos de control externos. Esta articulación entre la visión micro y macro entiende que los individuos socializados reproducen a la sociedad al traducir el ambiente social existente en un microámbito, y destaca la existencia de los mecanismos de control externos como reguladores del accionar individual.

Una vez ubicados en esta corriente teórica, haremos referencia al debate existente en cuanto al concepto de juventud y qué entendemos por “juventud” a la hora de analizar el problema previamente establecido.

En cuanto al concepto de “juventud”, entenderemos al mismo en base a las ideas desarrolladas por Bourdieu (1992), donde el centro de la definición de juventud se encuentra en el concepto de conflictividad social entre generaciones, se propone así la sustitución de un criterio etario por un criterio social: la lucha por la apropiación de las posiciones de poder. De este modo, la “unidad” aparente de la juventud es cuestionada, ya que existen jóvenes pertenecientes a diversas clases sociales, cuyas experiencias diferenciales son las que explican las principales características de cada grupo de jóvenes. Observamos como la propia inserción del concepto de generación es clave en la teoría de Bourdieu, pues se le quita esencia al corte etario para relacionarlo con el conjunto social. Esto es, con generaciones precedentes y posteriores.

Desde esta postura, observamos como las relaciones entre la edad y las determinantes biológicas se diluyen y, para definir las características de los jóvenes, lo que debe hacerse en realidad es definir las leyes específicas de envejecimiento de cada campo. La edad es definida de este modo por Bourdieu como un dato biológico socialmente manipulado y manipulable. Por ello es necesario analizar las diferencias presentes entre las diversas juventudes en cada sociedad, así como los criterios sociales por los cuales se consideran jóvenes o no a determinadas personas. (Bourdieu, 1992).

Esta concepción de la “juventud” es de mayor utilidad en relación al tema referido, ya que considerarla únicamente en términos de edad presenta dificultades, en particular, si a partir de ello se diseñan políticas sociales para los jóvenes, como si estos fueran un conjunto homogéneo de personas que comparten las mismas características y oportunidades, desafíos, dificultades, potencialidades, etc. Considero fundamental comprender las diferencias existentes entre ellos.

En relación al tema de la violencia, entenderemos la misma en base al concepto de “incivildades” (Charlot: 2007). Dicho concepto amplía la idea de violencia a la hora de identificar su presencia, de manera más implícita, en los ámbitos educativos. Aunque no es posible decir qué es realmente la violencia, si pueden mencionarse dos grandes polos entre los que oscila; un polo es aquel que afecta a la opinión pública, en el que la violencia es muerte, golpes y heridas con o sin armas, robos, vandalismo, violaciones o acoso sexual. En el otro, la violencia es un conjunto de incivildades, es decir, de agresiones cotidianas al derecho de cada quien a ver su persona respetada: palabras hirientes, interpelaciones, humillaciones, etc. Observamos cómo esta definición permite salir de un concepto de violencia restringido al de crímenes y delitos para acercarse a una definición que tome en cuenta las pequeñas formas de violencia cotidiana.

Más allá de esta distinción y siempre de acuerdo con Charlot, consideramos imprescindible mencionar que la definición de los hechos de violencia en el ámbito educativo también incluye todo un conjunto de fenómenos que no siempre son pensados como tales por aquellos que los sufren pero que pueden reagruparse bajo el nombre de violencia simbólica.

En el presente estudio vincularemos la idea de “juventudes” previamente referido con el ejercicio de una violencia, tanto material como simbólica, a través de la

idea de inseguridad como condicionante de los “espacios públicos”, ya que dicho concepto refiere a nuestro objeto de estudio: los liceos públicos.

En base a nuestra problemática, comprendemos al liceo público como un “espacio público” en la medida en que constituye un espacio de reconocimiento de la existencia de la diversidad. El término “público” que se asocia a estos espacios no solo se asocia a la idea de libre acceso sino a la de “publicación”, es decir a la muestra o exhibición de diversas identidades. Es por ello que los espacios públicos son idóneos en el sentido del encuentro con los múltiples otros, que desde el punto de vista social, económico, político, cultural, ético, étnico, religioso, etc, conviven en la ciudad (Filardo: 2006).

Enfocaremos el uso de los espacios públicos como contribución a la integración social; entendiendo una sociedad integrada como *“aquella que (independientemente de las desigualdades sociales existentes) tiene mecanismos de relación interclase, los espacios públicos en la medida que aseguren ser efectivamente de libre acceso y uso por parte de todos quienes habitan la ciudad permiten esta interacción (entre diferentes) y por eso fortalecen la integración.”* (Filardo; 2006: 259)

En base a la idea de “espacios públicos” resulta fundamental hacer referencia a la idea de inseguridad, ya que esta determina en gran medida a la conformación de los mismos. Advertimos como la inseguridad permea las sociedades contemporáneas y produce múltiples efectos en la subjetividad, las relaciones entre grupos, entre individuos y con la ciudad; generando modificaciones en los modos de uso de los espacios urbanos, reconfigurándolos simbólicamente y materialmente. (Filardo: 2006). Por otro lado, más allá de lo que registran las estadísticas sobre delincuencia, drogadicción y actos de violencia, la mayoría de las personas está de acuerdo que en las dos últimas décadas se produjeron cambios importantes en los patrones de convivencia de la sociedad civil; percibiendo un aumento significativo de conductas antisociales como la delincuencia, la violencia, la drogadicción y la corrupción. (Katzman: 1996). Los patrones de comportamiento, consolidados en este contexto de inseguridad frente al crimen y la violencia, se reflejan en toda la estructura social. El temor es propicio a la formación de estereotipos de los delincuentes que incorporan muchos rasgos de la pobreza, la que comienza a percibirse como el germen de “clases peligrosas, por tanto la inseguridad pública termina reforzando la segmentación social, entendiendo a la misma

como *“un proceso de formación de fronteras sociales y disminución de las oportunidades de interacción entre personas de origen socioeconómico distinto. Su principal consecuencia es el debilitamiento de la integración de la sociedad y sus mecanismos centrales son la segregación residencial y educativa”* (Kaztman; 1996:37).

3- Antecedentes

A continuación haremos referencia a investigaciones previas que aportan valiosos elementos para el abordaje de la problemática de investigación inicialmente establecida. En primer lugar, haremos referencia al artículo desarrollado por Lolita Aniyar de Castro en el 2009, denominado: “Sobre el miedo, la muerte, la violencia, la dominación política y una nueva religión”. En el mismo, la autora brinda una idea vinculada a nuestro problema de investigación cuando concluye que militarizar los espacios donde la gente interactúa o vive, es condenarnos a vivir la experiencia del cuartel, de las armas letales, de la amenaza uniformada. Es decir, considera que policializar la vida social es someternos a una nueva forma de violencia.

Esta idea de Castro, también es compartida por Victor Giorgi, en su trabajo “Cuando la seguridad deviene en amenaza” realizado en el 2009. Observamos como en su trabajo el autor manifiesta que el uso recurrente y abusivo de los mecanismos de exclusión, separación, expulsión y encierro como vía hacia una convivencia más armónica y segura, genera un enorme riesgo de alterar la vida social instalando una obsesión policíaca que no hace más que incrementar el nivel de violencia hasta puntos insospechados.

Giorgi destaca que el tema de la inseguridad se ha instalado como preocupación primordial en la sociedad uruguaya; preocupación impulsada por titulares de prensa, los voceros políticos, las conversaciones cotidianas, etc. Explica de qué manera estas problemáticas son enfrentadas con soluciones simplistas basadas en la lógica de vigilar, castigar, encerrar, separar, no solo a quienes cometen delitos, sino también a todos aquellos que por pertenecer a sectores sociales marcados por la pobreza son señalados como potenciales delincuentes.

El aporte fundamental de las ideas de Giorgi se encuentra en su afirmación de que las respuestas simplistas de tinte autoritario constituyen una amenaza, ya que

profundizan la criminalización de los sectores más vulnerables dentro de la sociedad; instituyendo la discriminación y profundización de las actuales brechas sociales y culturales. Manifiesta que los sentimientos de inseguridad no se resuelven con las viejas recetas de la “mano dura”, debido a que la respuesta policial tiene serias limitaciones.

Otro estudio en relación a la temática se denomina “Prevenir, reprimir, desistir. Los dilemas de las políticas de seguridad ciudadana”, realizado por Luis Eduardo Morás en el 2009.

El autor destaca que en Uruguay, al igual que el resto de los países del continente, el miedo crece más que los delitos; y en este contexto es importante alertar que una sociedad dominada por el miedo es una sociedad que termina por legitimar la violencia. Considera que, dadas las circunstancias, se torna indispensable el diseño de una política de seguridad ciudadana que considere la ampliación de espacios de tolerancia y alimente la confianza en las relaciones interpersonales.

Estas ideas de Luis Eduardo Morás se profundizan en otro de sus artículos realizado en el 2009, denominado “Tranquilizar y proteger”. En el mismo, el autor en base a las ideas de Bauman, pone de manifiesto que en los últimos años, la orientación de los dispositivos y estrategias destinados al “disciplinamiento” y al objetivo de “vigilar y castigar” determinados sectores de la población marcados por su “peligrosidad”, parecen incorporar como objetivo prioritario el de “tranquilizar y proteger” a amplios sectores sociales caracterizados por el sentimiento de inseguridad y la extensión del miedo.

El autor destaca de qué forma las urgencias que supone el miedo socialmente instaurado demandan soluciones inmediatas; exigiendo medidas crueles y visibles, transformándose en uno de los principales factores al momento de diseñar la agenda política. De este modo, parece ser que la prioridad de los mensajes no está dirigida a los potenciales desviantes y violentos, sino fundamentalmente a quienes tienen miedo.

Por su parte, Verónica Filardo también hace referencia a estas transformaciones en su artículo titulado “El miedo a la violencia en la ciudad y sus consecuencias son “reales””, realizado en el 2009. Entre sus aportes, destacamos una idea fundamental vinculada a nuestro problema de investigación, que refiere a la existencia de fronteras simbólicas sobre el espacio urbano como generadoras del miedo a la violencia en la

ciudad. Este miedo se materializa a través de muros, rejas, portones, cercas, que a través de divisiones y separaciones, establecen territorios diferenciados para las personas. Es importante detenernos en el hecho de que estas medidas no solo se presentan en propiedades privadas, sino también en los propios espacios públicos.

Por otro lado, en un artículo titulado “Generación y conflicto: la perspectiva de Bourdieu. Trayectoria de vida de jóvenes infractores” realizado por Nilia Viscardi en el 2007; también encontramos aportes relevantes. La autora, en base a la perspectiva de los jóvenes, intenta explicitar cómo los mismos viven la violencia, la reproducen, se identifican con ella o buscan quebrar su lógica. Esto es, como la violencia se inscribe en sus trayectorias de vida, trayectorias que no son pensadas desde un punto de vista estático e individual, sino relacional. En esta investigación, se trasciende el enfoque individual para localizar las relaciones sociales que explican las prácticas de un grupo sin situar únicamente en ese grupo a la carga explicativa, sino en la red de relaciones que ese grupo social tiene en la sociedad.

Siguiendo con estas ideas, otros artículos desarrollados por Nilia Viscardi, “Enfrentando la violencia en las escuelas. Un informe de Uruguay” (2003), y “Violencia en las aulas: práctica educativa, conflicto escolar y exclusión social” (2005); aportan interesantes ideas relacionadas con nuestra problemática.

Dicha autora observa cómo en los trabajos de corte cualitativo, se pone de manifiesto que la violencia en los liceos es percibida como un problema de gravedad por los responsables de la institución (directores, docentes y funcionarios) pero no por los alumnos que estudian en la misma.

Por otro lado, entre los hallazgos de su investigación, se destaca la idea de que la influencia del tamaño del establecimiento (a mayor tamaño, mayor percepción de violencia) y el tipo de establecimiento (mayor percepción de violencia en liceos públicos) constituyen variables que muestran la conformación de trayectorias escolares desiguales en Uruguay, conformación que tiene incidencia en la producción de la violencia. En este sentido, son los establecimientos públicos los que se encuentran en condiciones de mayor vulnerabilidad frente a la problemática de la violencia.

El aporte fundamental a nuestra problemática de estas investigaciones desarrolladas por Viscardi, radica en la idea de que dicha violencia es enfrentada a

través de medidas tales como enrejado de los locales, policías en su interior y aplicación rigurosa del sistema de disciplina; que tiene como consecuencia la dispersión de un conjunto de actores sociales y políticos necesarios para el debate. Y por esta vía, siendo que en la mayoría de los casos son las instituciones públicas las que más sufren los problemas de violencia; serán otra vez los sectores sociales más necesitados, y los que asisten a la educación pública, quienes sufrirán más los efectos de este modelo, ampliando las desigualdades sociales y contribuyendo a su fragmentación. Estos aspectos se manifiestan en la medida en que se categoriza como “liceos violentos” a los centros que sufren esta problemática en vez de mostrarla como resultado de un complejo conjunto de determinantes y problemáticas sociales.

Para finalizar, haremos referencia a un estudio denominado “Usando el espíritu crítico: aspectos institucionales, curriculares y culturales de la educación media uruguaya en la perspectiva de sus estudiantes”, realizado en el 2004 por Adriana Marrero y Nilia Viscardi. En el mismo, las autoras afirman que fenómenos tales como la violencia pueden parecer externos a la institución educativa, pero sin embargo, tienen raíces en los propios mecanismos sistémicos de la educación. Observamos que algunas de las conclusiones del estudio son las siguientes: los liceos no son vistos como un lugar atractivo en cuanto a las relaciones que allí se dan con los adultos y los propios compañeros, por lo que los mismos adquieren un vacío de sentido, contribuyendo al surgimiento de un clima apático. Destacan cómo este factor puede hacer de la violencia un medio por el cual el alumno se apropia “expresivamente” del espacio liceal. Por otro lado, en los liceos se dan procesos de exclusión, con las mismas categorías que los que se dan en el resto de la sociedad. Finalmente, destacan que los liceos son lugares en que se entra en relación con la violencia; y de qué manera la misma determina los procesos identitarios de los jóvenes.

4- Relevancia teórica y social

En cuanto a los antecedentes previamente destacados podríamos advertir que existen determinados vacíos si hacemos referencia a la problemática que nos planteamos abordar: ¿A qué factores responde la implementación de medidas de seguridad, tales como el servicio de vigilancia 222, en los liceos públicos de

Montevideo, y qué impactos genera desde la percepción de los sujetos implicados en la interrelación de los jóvenes que asisten a los mismos?

Actualmente, se encuentra vigente el contrato con el programa “Comunidad Educativa Segura”; el cual se encarga de coordinar la vigilancia policial en los setenta y un liceos públicos de la capital. Por otro lado, El Consejo de Educación Secundaria (CES) gasta más de dos millones de dólares por año en elementos de seguridad, y en ese monto se incluye las horas del servicio contratado 222 y los sistemas de alarmas.²

La aplicación de esta medida se fundamenta en la rápida necesidad de responder a las prácticas de violencia que tienen lugar en los liceos públicos, así como a una serie de transformaciones sociales en cuanto al miedo y la inseguridad de carácter más amplio. Sin embargo, no se conoce en todos los casos quienes son los agentes que llevan a cabo las decisiones que están por detrás de la implementación de tales medidas de seguridad, tampoco se expresa de manera precisa hacia quienes se orientan tales medidas.

Observamos que en la bibliografía previamente analizada se toma en cuenta el tema de la violencia tanto en el ámbito educativo, como en el resto de la sociedad; pero nada se dice acerca de la implementación de estas medidas de seguridad en los liceos públicos y los posibles impactos que la misma puede suponer en la vida cotidiana de los jóvenes montevideanos. Considero que el abordar esta problemática de investigación es pertinente ya que podría aportar nuevos elementos a la producción académica anteriormente referida en relación a la necesidad de repensar el modo en que el ámbito educativo incide en la conformación de la cultura de los jóvenes y por tanto en la identidad de estos.

Por otro lado, en lo que refiere a la articulación liceo-sociedad, si tenemos en cuenta la presencia creciente de sectores sociales vulnerables en los liceos públicos, surge la necesidad de seguir profundizando en el análisis de un mundo emergente y culturalmente asociado al antagonismo violento, al desconocimiento de las reglas básicas de sociabilidad y respeto mutuo, cuestión central en lo que refiere a la problemática de la violencia en la educación.

² <http://www.elpais.com.uy/100331/pnacio-479876/nacional/Prometen-vigilancia-en-todos-los-liceos/>

Por último, a través del presente estudio se aspira a un acercamiento al análisis de estas nuevas medidas de seguridad implementadas en los liceos públicos de Montevideo, ya que se entiende que la misma contribuiría en gran medida a la construcción de políticas públicas que guíen a estas, teniendo en cuenta de que manera determina la vida cotidiana de los jóvenes en los centros educativos.

5- Objetivos

5.1- Objetivo general

Se intentara indagar acerca de las percepciones que genera la implementación de las medidas de seguridad, tales como el servicio de vigilancia 222, implementadas en los liceos públicos de Montevideo, más concretamente en el Liceo Bauza y en el liceo n° 61 del Cerro; con el fin de descubrir a qué factores sociales responden los mismos, y qué impactos suponen para la interrelación social de los jóvenes que asisten a dicho liceo.

5.2- Objetivos específicos

- 1- Analizar y comparar la percepción de inseguridad de los diversos agentes comprendidos. (jóvenes, docentes, adscriptos, directores y policía 222)
- 2- En base a esta percepción, descubrir si el liceo público estudiado es identificado, bajo la óptica de los diversos sujetos, como espacios públicos inseguros. Comparar percepciones.
- 3- Reconocer quienes son los sujetos que demandan la implementación de las medidas de seguridad, tales como el servicio de vigilancia 222, en el liceo público.
- 4- Indagar acerca de los argumentos que rigen dichas medidas, quienes son los agentes que las llevan a cabo y para quienes se encuentran dirigidas las mismas.
- 5- Contrastar las percepciones acerca de la implementación de dichas medidas de seguridad en el liceo entre los diversos agentes incorporados. Analizar qué ventajas y desventajas le encuentran a las mismas.
- 6- Descubrir qué tipo de impactos supone la implementación de tales medidas de seguridad, según la percepción de los agentes involucrados, en cuanto a la

- interrelación de los jóvenes que asisten al liceo. Contrastar las visiones de los distintos sujetos comprendidos en relación a los impactos previamente referidos.
- 7- Realizar un análisis comparativo de cada uno de los puntos anteriores entre los dos liceos comprendidos.

6- Esbozo metodológica

Al momento de abordar nuestro problema de investigación opte por una estrategia metodológica de corte cualitativo, ya que se trata de analizar un fenómeno concreto desde el punto de vista de los actores implicados, y lo que interesa es profundizar en la percepción que ellos mismos generan y por las cuales orientan su comportamiento.

En referencia a la elección de dicha metodología, realizaremos nuestro estudio a través de la “teoría fundamentada”; esta teoría se deriva de datos recopilados de manera semántica que son analizados por medio de un proceso de investigación. En este método, la teoría surge a partir de la recolección de datos y su respectivo análisis, por tanto cada instancia posee estrecha relación entre sí. El fundamento por el cual optamos por este tipo de metodología radica en el hecho de que la misma se basa en datos, volviéndose más posible el surgimiento de conocimientos, que aumenten la comprensión y proporcionen una guía significativa para acciones futuras. (Corbin y Strauss, 2002: 13 y 14)

En base a la intencionalidad expresada, considero que la metodología etnográfica es la más adecuada, ya que la misma refiere a la descripción de un sistema de significados culturales de un determinado grupo. La técnica de investigación a realizar será la entrevista en profundidad. Se intentará emplear la entrevista conversacional informal y la entrevista basada en un guión que guie el discurso de los estudiantes a la problemática de investigación planteada. Considerando el carácter cualitativo y etnometodológico de nuestra investigación advertimos que tanto las dimensiones incorporadas en el diseño, así como las diferentes preguntas que nos propusimos realizar, pueden modificarse a medida que se desarrolle nuestro trabajo de campo.

6.1- Decisiones muestrales

En cuanto a la población de estudio, se llevaran a cabo dos estudios de caso en los liceos públicos Bauzá y el liceo n° 61 del Cerro de Montevideo, que cuentan con servicio de vigilancia 222. La elección de los mismos responde al hecho de que ambos son liceos públicos de segundo ciclo, y ambos albergan un gran número de estudiantes de origen diverso. Por otro lado, se encuentran en barrios de distinto nivel socioeconómico: el Bauza se encuentra en el Prado y el liceo n°61 en el Cerro; por lo que se entiende que la comparación de ambos sería aún más fructífera teniendo en cuenta estas diferencias.

6.1.1- Unidades de análisis del campo

Teniendo como finalidad estudiar las siguientes dimensiones: inseguridad en el liceo, medidas de seguridad implementadas e interrelación de los jóvenes; a través de la realización de entrevistas se aspirara a acceder a la percepción de los siguientes sujetos comprendidos:

- Jóvenes que asisten al liceo
- Profesores
- Adscriptos
- Directores
- Policía 222

Se intentara saturar en relación a las dimensiones comprendidas, estimando la realización de cuarenta y cinco entrevistas en cada liceo que comprenda las visiones de cada uno de los actores previamente señalados. De este modo obtendremos un mayor contraste, ya que se pretende estudiar cómo se diferencian las perspectivas en base la implementación de las medidas de seguridad, entre quienes la viven y quienes la ejercen, procurando investigar los impactos sociales que supone la implementación de dicha medida en la interrelación de los jóvenes.

6.1.2- Muestreo teórico

	Liceo Bauzá	Liceo N°61
Jóvenes estudiantes	20	20
Profesores	15	15
Adscriptos	8	8

Directores	1	1
Policía 222	1	1

Se estima la presente aproximación de número de casos en cada uno de los diez contextos que refleja el cuadro, ya que entendemos que los mismos cumplen con la función de que nuestra muestra sea teóricamente representativa en relación a las dimensiones que pretendemos estudiar. Es importante tener en cuenta que el objetivo de nuestra muestra lejos de apuntar a una función estadísticamente representativa de todos los casos existentes, pretende alcanzar una representación en cuanto a la problemática que nuestro proyecto de investigación plantea.

Bibliografía

- Assandri, Fabricia: “El control social en los liceos: perspectivas y evidencias empíricas”. Udelar, F.C.S. Montevideo, Uruguay.
- Bourdieu, Pierre: “Capital cultural, escuela y espacio social”. Buenos Aires, Siglo XXI editores Argentina, 2008.
- Bourdieu, Pierre: “Los herederos”. Capital Federal, Siglo XXI Editores Argentina S.A., 2003.
- Bourdieu, Pierre: “Sociología y cultura”. México, Grijalbo, 1990.
- Charlot, Bernard: “La relación con el saber”. Montevideo, Ediciones Trilce, 2007.
- Strauss, Anselm y Corbin, Juliet: “Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada”. Editorial Universidad de Antioquia, Antioquia, 2002.
- Criado, Martin: “Producir la juventud: crítica de la sociología de la juventud” Barcelona, ediciones itsmo, 1998.
- Espíndola Fabiana: “¿Cuáles son las representaciones y cómo comprenderlas? Los jóvenes y el liceo” en revista de Ciencias Sociales N°23, Educación y juventud: problemas actuales y abordajes. Montevideo, Departamento de Sociología Facultad de Ciencias Sociales, 2006.
- Filardo, Verónica y Aguiar, Sebastián: “Miedos en la ciudad”. Artículo INJU. Montevideo, Uruguay, 2009.
- Filardo, Verónica: “Subculturas juveniles”. Montevideo, FCS, 2008.
- Filardo, Verónica: “Temporalidades juveniles” en revista de Ciencias Sociales N°25, “Juventud como objeto, jóvenes como sujetos”. Montevideo, Departamento de Sociología Facultad de Ciencias Sociales, 2009.
- Filardo, Verónica: “Miedos urbanos y espacios públicos en Montevideo” en “El Uruguay desde la sociología V”. Montevideo, Departamento de Sociología Facultad de Ciencias Sociales, 2006.

- Filardo, Verónica y otros: “Genética de la Inseguridad ciudadana” en “El Uruguay desde la sociología V”. Montevideo, Departamento de Sociología Facultad de Ciencias Sociales, 2006.
- Kztman, Ruben: “Marginalidad e integración social en Uruguay” CEPAL. Montevideo, 1996.
- Mallo, Susana y Viscardi, Nilia: “Seguridad y miedos. Qué ciudadanía para los jóvenes.” Udelar, F.C.S. Montevideo, Uruguay.
- Morás, Luis Eduardo: “Nosotros y los otros. Estudios sobre la seguridad en tiempos de exclusión y reclusión”. CIEJ. Montevideo, Uruguay, 2009.
- Paternain, Rafael: “Teoría de los cuatro escalones. Apuntes sobre violencia y criminalidad”. En “El Uruguay desde la Sociología IV”. Dpto. de Sociología, UDELAR. Montevideo, Uruguay, 2006.
- Viscardi, Nilia:”Violencia en las aulas: práctica educativa, conflicto escolar y exclusión social.” Artículo INJU. Montevideo, Uruguay, 2005.
- Viscardi, Nilia:”Generación y conflicto: la perspectiva de Bourdieu. Trayectorias de vida de jóvenes infractores”. En “El Uruguay desde la Sociología VI”. Dpto. de Sociología, UDELAR. Montevideo, Uruguay, 2007.
- Viscardi, Nilia:”Enfrentando la violencia en las escuelas. Un informe de Uruguay” Artículo INJU. Montevideo, Uruguay, 2002.

MEMO DE CAMPO

El trabajo de campo de la investigación, basado en la realización de entrevistas, se realizó en el periodo comprendido entre el lunes 9 de abril y viernes 22 de junio de 2012.

En primer lugar, se decidió realizar entrevistas a los estudiantes del turno matutino del liceo Bauzá. La mayoría de estas entrevistas se llevaron a cabo en el laboratorio de Química del liceo, ya que contaba con el contacto de una de las profesoras que trabajaba allí. Al ser el primer contacto con el campo, poniendo a prueba la pauta de entrevista, se optó por comenzar a entrevistar estudiantes, ya que al ser numerosos se facilitaba enormemente la tarea, porque se podían llevar a cabo modificaciones de la herramienta y nuevos intentos a la hora de recabar los datos.

De este modo, al segundo día de la intervención en el campo, luego de la realización de unas diez entrevistas a los estudiantes del turno matutino del Bauzá, se entendió pertinente modificar la pauta de entrevista, así como la población de estudio y por ende, los objetivos mismos del proyecto de investigación. La primera modificación que se llevó a cabo en esta instancia fue en cuanto a la población de estudio. La realización de estas entrevistas a estudiantes y su transcripción inmediata constataron que en general los discursos focalizaban el problema de la inseguridad en el turno nocturno del liceo Bauzá, por lo cual se torno esencial incorporar a los estudiantes que asistían a este. Esta decisión complejizo y amplio la cantidad de entrevistas a la interna del liceo Bauzá; factor que, consecuentemente, modificó algunos de los objetivos inicialmente establecidos. Se concibió que para estudiar la problemática planteada era muy interesante contrastar los diversos discursos de los estudiantes del liceo Bauzá en base a una división por turno, dado que ya se había constatado que no todos ellos vivían del mismo modo la problemática que se intentaba estudiar. De este modo, se estableció una división en base a las semejanzas discursivas; por un lado se considero el estudio de los turnos matutino-vespertino, y por otro el estudio de alumnos que asisten al turno nocturno. Además, al momento de entrevistar estos estudiantes, se instauro como requisito fundamental que los mismos cursaran 5to o 6to año, habiendo asistido por lo menos un año antes al liceo Bauzá, de modo de contar con una determinada experiencia en el liceo como para poder hablar con propiedad de la temática planteada; siguiendo esta misma lógica se entendió que los estudiantes que asistían al centro educativo por

primera vez debían ser ignorados por esta investigación. Por otro lado, dicha transcripción inmediata de las entrevistas dio lugar a una segunda modificación significativa en base a las dimensiones en la pauta de entrevista. El hecho de que fueran entrevistas de muy corta duración generó un cuestionamiento de la propia herramienta, una detención en la observación de las dimensiones incorporadas; y se detectó que la pauta bajo la dimensión de “Medidas de Seguridad” únicamente apuntaba a la medida de vigilancia 222, lo que no permitía observar si la falta de diferenciación entre medida de seguridad y policías 222 revelada en los discursos de los estudiantes respondía a un concepción de los mismos o si era transmitido de este modo por el error en el cuestionario. De esta manera, se modificó el mismo apuntando a recabar la información de manera diferenciada entre “Medidas de seguridad” y “Policías 222”.

De este modo, el trabajo de campo generó grandes modificaciones en cuanto a los objetivos, ya que al profundizar en el caso del Bauzá ampliando la población de estudio y apuntando a nuevas dimensiones, se entendió pertinente abandonar la idea inicial de realizar un estudio comparativo entre el liceo Bauzá y el liceo N° 61 del Cerro, para realizar un estudio comparativo entre los diversos sectores del Bauzá.

Siguiendo con el trabajo de campo, y teniendo en cuenta todas las modificaciones anteriormente mencionadas, el miércoles 25 de abril se decidió comenzar a realizar entrevistas a los docentes, por si se tornaba nuevamente necesario modificar la pauta de entrevista a la hora de cambiar el sujeto de estudio. En este punto se rompió con la idea inicial de seguir un orden a la hora de realizar las entrevistas en base a los distintos sujetos comprendidos, (comenzando por los estudiantes, luego los docentes, adscriptos y directora, y por ultimo los policías 222) partiendo del entendimiento de que la realización del trabajo de campo de manera ordenada facilitaría la comprensión de los contenidos discursivos de los distintos sujetos y su comparación entre si. Además, a medida que se contactaban los entrevistados se volvió casi imposible agrupar la tarea por sector, teniendo en cuenta las diversas disponibilidades de horario de cada entrevistado y el tiempo en el cual se pretendía finalizar el campo.

A partir del comienzo de la realización de entrevistas a docentes, adscriptos y la directora, se constató que los discursos transmitidos por estos no difieren en tanto a su posición funcional en el liceo Bauzá, por lo cual se fue construyendo como un único sujeto de estudio, bajo la denominación de “funcionarios”. Con el fin de estudiarlos en

contraposición a los relatos emitidos por los sujetos previamente establecidos: por un lado estudiantes que asisten al en el turno matutino-vespertino y por otro estudiantes que asisten en el turno nocturno, modificando así la idea inicial del proyecto de investigación, que pretendía un estudio en base a grupos separados de docentes, adscriptos, directores. Por otro lado, este factor también responde al cambio anteriormente referido en cuanto a los objetivos de la investigación, ya que se entiende que la diferenciación entre estos entrevistados (docentes, adscriptos, directores, etc.) en grupos separados pierde relevancia en el momento en que se toma la decisión de no realizar un estudio comparativo entre dos liceos distintos.

Por otro lado, la entrevista a la directora del liceo Bauzá, realizada en Dirección el día 26 de abril, aportó elementos fundamentales en relación al servicio de vigilancia 222 generando grandes cambios en la orientación del trabajo de campo y en la investigación en general. En primer lugar, el descubrimiento de la existencia de tres servicios paralelos que brindaban policías 222 aportados por diversos organismos, sin ningún tipo de interrelación entre los mismos policías a la hora de brindar el servicio, amplió y complejizó enormemente la mirada sobre este tema. Los efectos provocados fueron los siguientes: en primer lugar, se decidió no realizar entrevistas a los policías 222 porque los agentes no eran los mismos todos los días y no correspondían todos al mismo organismo, por lo cual se entendía que la profundización en la mirada de los policías inevitablemente supondría estudiar estos tres organismos por separado y en relación mutua. Este estudio posiblemente hubiera ampliado en gran medida la visión en cuanto al tema de investigación, pero no se contaba ni con tiempo ni con recursos suficientes como para abordarlos en esta instancia, y por otro lado se comprendió que dicha ampliación pondría en riesgo la finalidad primordial de la investigación centrada en el estudio de las percepciones de los jóvenes y funcionarios de la institución educativa en cuanto al tema. Sin embargo, se entiende que el estudio de las intervenciones de dichos organismos y las diferencias que puedan existir entre los mismos a la hora de brindar el servicio de vigilancia 222 en los liceos, puede llevarse a cabo en un futuro como una investigación complementaria y fuertemente enriquecedora para la presente investigación. En segundo lugar, esta nueva información impulsó una indagación en cuanto al Programa Comunidad Educativa Segura, ya que actualmente es el más completo y significativo, por ser el primero en determinar la medida de vigilancia 222 como obligatoria para todos los liceos públicos. A partir de esta

comprensión se contactó con un informante calificado, el psicólogo y especialista en seguridad social Robert Parrado, que además, junto con la directora Graciela Bianchi, fueron quienes diseñaron e impulsaron el Programa, para la realización de una entrevista acerca del tema.

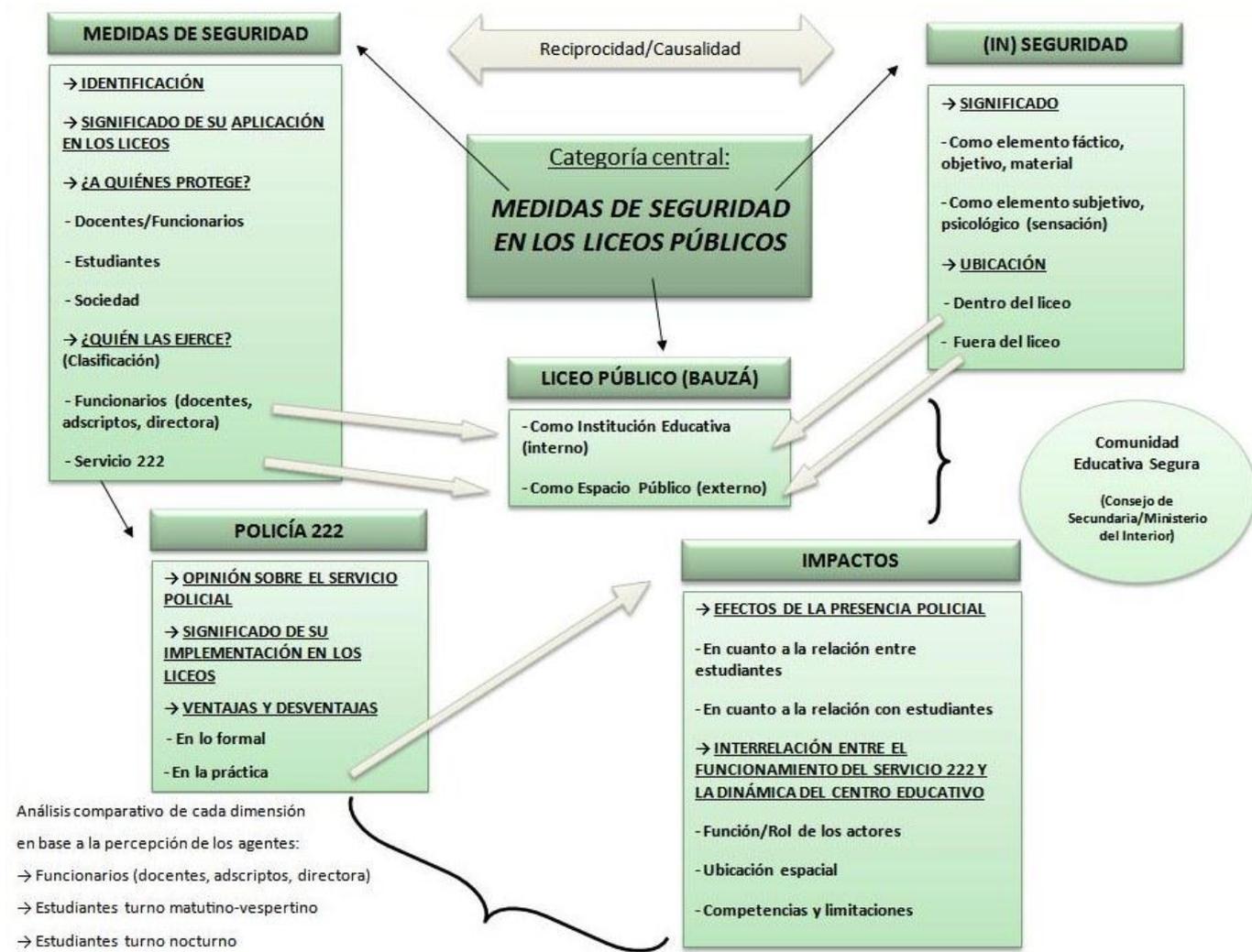
Siguiendo con el trabajo de campo, el martes 8 de mayo se alcanzó el punto de saturación con las entrevistas realizadas a estudiantes de turno matutino-vespertino, y a través de una profesora de Literatura del turno nocturno del Bauzá se puso en contacto con estudiantes que asisten al turno nocturno para comenzar las entrevistas. Las mismas también se realizaron en el liceo y la finalización de su realización fue el lunes 11 de junio, entendiéndose que se alcanzó el punto de saturación. Paralelamente se continuaba con la realización de entrevistas a los funcionarios, generalmente llevadas a cabo en el liceo, que al ser transcriptas manifestaron enormes diferencias en relación a las entrevistas realizadas a los estudiantes, lo que permitió incorporar preguntas en relación a determinadas dimensiones del cuestionario, específicamente a la vinculada con el servicio de policías 222.

Finalmente, partiendo de la idea de que se saturó en relación a todos los sujetos comprendidos, al finalizar el trabajo de campo se obtuvieron un total de 34 entrevistas: 15 entrevistas a estudiantes de los turnos matutino-vespertino, 7 entrevistas a los estudiantes del turno nocturno y 11 entrevistas a funcionarios.

Tabla de recolección de datos
(abril-junio 2012)

ENTREVISTADOS		N° de Entrevistas	Total
Estudiantes	Turno matutino	12	34
	Turno vespertino	3	
	Turno nocturno	7	
Funcionarios	Docentes	7	
	Adscriptos	3	
	Directora	1	
Otros	Informante calificado	1	

Diagrama analítico





UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY